

Mgrt. Mauricio Cascallares

Nacionalidad: Uruguayo

Casado. Padre de un único hijo adolescente Master en Asesoramiento Educativo Familiar por el Centro Universitario Villanueva, adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, España. Profesor de Filosofía y Religión. Miembro y Profesor del Programa de Educación de la Afectividad y Sexualidad “Protege tu Corazón” (Ex Teen Aid). Fundador y Presidente del Club de Ecoturismo para Adolescentes “Echo Challenger” con nueve años de vida.

Se ha desempeñado durante ocho años como Conferencista en Temas de Familia, con particular dedicación especial a la Educación de la Afectividad y la Sexualidad en la Adolescencia. Padre Guía durante siete años. Conversa sobre temas de educación del carácter y la afectividad con un promedio de dos mil adolescentes al año.

Actualmente se desempeña como profesor tutor en el Colegio Turicará y dicta la asignatura de Religión en el nivel de educación secundaria.

AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA

El objetivo de la conferencia es recordar que el hombre no es solo un ser que procrea, sino que está envuelto en una afectividad y tiene un intelecto que le lleva a tomar decisiones importantes para su vida. Hay que impulsar un nuevo estilo pedagógico y educativo que funcione más allá de la mera instrucción y que impulse a padres y educadores a desplegar una actitud personal comprometida con su sentido total que no es otro que alcanzar la felicidad. Vivimos un analfabetismo afectivo que necesitamos curar.

La afectividad es el mundo de las emociones, sentimientos y pasiones que es preciso educar. El desarrollo de las habilidades interpersonales incluye la capacidad de evaluar este mundo, que implica preguntarse cómo me siento, porqué me siento así, y cómo voy a responder a este sentimiento. Durante la adolescencia las emociones se vuelven más complicadas y duraderas, y puede influir en el estado general de la

persona. En sí no existen emociones buenas o malas, pero hay algunas que nos hacen sentir bien y otras que bajan el ánimo.

Se trata de redescubrir el valor formativo de la afectividad y los sentimientos, dando información sobre la abstinencia sexual o el valor de la virtud de la castidad, que es una opción posible y viable, y que les hará libres de problemas físicos, emocionales, intelectuales, espirituales y sociales. Sin duda es un reto grande y pionero que busca evitar el moldeamiento, es decir informar para que la imaginación y los deseos no moldeen a su antojo, lo que la influencia negativa de los medios pueda crear en las mentes de la juventud.

Es necesario orientar a padres y educadores para que fortalezcan en los jóvenes el valor que poseen por ser únicos e irrepetibles. Eso les ayudará a conocerse mejor y conocer a los demás, a resistir cualquier presión negativa de los amigos, a tomar mejores decisiones, y a relacionarse mejor con sus familias y sus amigos.

La afectividad está íntimamente amarrada con la sexualidad y no es posible separarlas o aislarlas. Es tiempo de proponer a las instituciones educativas incluir en su currícula la Educación de la Afectividad y la Sexualidad porque es necesario promover una Revolución Sexual que abra a las nuevas generaciones una puerta que conduzca a la felicidad. Solo así, unidamente y a través de la educación, podremos contrarrestar los poderosos efectos negativos del mal uso de los avances tecnológicos.

Chiclayo, agosto 2006.